

Presentación

La primera impresión que me produjo cuando tuve el libro en mis manos fue un sentimiento entrañable.

La dedicatoria a Davide. El prefacio de Agnese, un bello y emotivo texto... cuya lectura me hizo evocar entrañables momentos compartidos...

Y me alegró mucho que Leonardo hubiese reunido en un volumen, de casi 500 páginas, sus escritos –artículos, presentaciones en diversos encuentros y jornadas, prólogos de libros...-. Un total de 38 materiales diversos producidos entre los años 2004 y 2020.

Y me alegró verlos reunidos porque el contenido no me era totalmente desconocido, y sabía que se trataba de un material valioso e importante. Algunos de ellos, que yo sepa, han sido publicados en diversos medios, revistas, sitios web, incluso traducidos al español, entre éstos hay algunas traducciones de Teresa Casté y algunas otras que he tenido el gusto de hacer yo mismo.

Por el otro lado, no es la primera vez que Leonardo reúne en un volumen escritos suyos. En 2006 publicó “Varchi”, subtítulo “Grupos operativos”, (Pitagora Editrice) que reunía diversos trabajos de los 15 años anteriores. Varchi... (pasos, pasajes, tránsitos, brechas en español) bonito y sugerente título.

Como bello y sugerente es el título de este libro actual: “LA SOMBRA DEL ÁNGEL. Teoría y práctica de la Concepción Operativa de Grupo”.

Aunque hay algún que otro ángel en los textos editados, pensé que el que se menciona en el primer trabajo con el que se abre el libro, “Tesis de prevención”, es el ángel a cuya sombra se van desplegando las reflexiones teóricas y las experiencias prácticas que componen el texto: el “Angelus Novus”, que dibujó Paul Klee en 1920, dibujo, o pintura de tamaño reducido, que un año después fue adquirido por Walter Benjamin, y que tras una azarosa historia terminó, tras el suicidio de Benjamin y por su expresa voluntad, en manos de Gershom Scholem, a quien se lo legó el último propietario de este dibujo, Theodor Adorno. Actualmente la obra se expone en el Museo de Israel, en Jerusalén.

“Angelus Novus” remite al mito talmúdico, según el cual en cada momento se crea una legión de ángeles a fin de que puedan cantar su himno ante dios para, al finalizar el canto, disolverse en la nada.

Para Walter Benjamin, según explica en su “Tesis de filosofía de la Historia”, el “Angelus Novus” representa el “ángel de la historia”, que mira fijamente las ruinas del pasado, a sus espaldas, mientras un poderoso huracán lo empuja irremediabilmente hacia el futuro.

Hay varias interpretaciones de este dibujo de Paul Klee, pero hay una que me parece cercana a las preocupaciones de Leonardo: es la de Giorgio Agamben, quien ve en este ángel al hombre moderno, que al perder el contacto con el pasado es incapaz de encontrar su lugar en la historia.

No me resisto a decir que leyendo sobre estas cosas se me ha ocurrido pensar que esta imagen del ángel de la historia, transitando del pasado al futuro sería una buena representación de lo que para nosotros es un emergente.

Volviendo al trabajo antes mencionado, “Tesis de prevención”, primer capítulo del libro, aunque los textos están incluidos en el volumen siguiendo un orden cronológico debo decir que no me parece casual que este texto sea el que abra el libro. Es un texto importante en el que ya se apuntan líneas o ejes de reflexión que después seguirán siendo trabajados en posteriores artículos.

Así, esta idea a la que acabo de referirme del hombre moderno, que no encuentra su lugar en la historia. Es el estado de conciencia ordinario, dice Leonardo, es decir, el estado de conciencia que pone al individuo absoluto como imaginario social central. El individuo con los vínculos sociales rotos, el hombre alienado.

Un individuo con los lazos que le unen a los otros rotos, es alguien que no puede articular un pasado con este presente, para proyectar un futuro. La rotura de esta dialéctica supondría el fin de la historia, como alguno se ha atrevido a anunciar.

Es éste el individuo que produce el capital, que produce el **mercado**, este ámbito de significación en el que vivimos. Es el nuevo ámbito de la globalidad que Leonardo ha propuesto añadir a los otros ámbitos ya apuntados por Pichon-Riviére y José Bleger (psicosocial, sociodinámico, institucional y comunitario).

Pero igual que el semio-capitalismo dominante se articula como una máquina para producir individuos absolutos, aislados, que reproduzcan fielmente el sistema, habría también un dispositivo, que al decir de Deleuze es una máquina “para hacer ver y para hacer hablar”: son los grupos operativos, que nosotros sabemos hacer funcionar.

Los grupos operativos pueden abrir brechas, pasajes, varchi, que producirían una modificación en ese estado de conciencia ordinario que permitiría abrir otros “espacios”, imaginar, crear, habitar... otros espacios. Pero, esto sí, con otros, este es un trabajo colectivo, sólo posible junto a otros. Sin los otros no hay futuro.

Me parece que esta preocupación por rescatar al hombre moderno de su aislamiento, restituyendo sus vínculos con los otros como condición de posibilidad para poder acceder a otros estados mentales que permitan crear, desarrollar un pensamiento crítico, resistir a la dominación infiltrante del capitalismo, atraviesa los textos de Leonardo.

Su propuesta de incluir en nuestra concepción de los ámbitos el de la globalización – quinto ámbito- pretende ampliar nuestra comprensión de las determinaciones que **hoy** influyen sobre el hombre moderno, pero también conlleva necesariamente una ampliación de nuestro ámbito de intervención.

Desde Bleger, nuestro campo de intervención ha salido del consultorio privado y se sitúa en la vida cotidiana, mirando a esos espacios comunes por los que transita la existencia de cada uno... como ser padres, los problemas en la escuela, la vejez, las dificultades en lo laboral, etc. La globalización nos plantea nuevos desafíos, como el cambio climático, o la formación de multitudes, que no masas, migrantes, consecuencia ambos del modelo de explotación sin límites de la tierra y de las personas que nos impone el neocapitalismo. O la situación pandémica que vivimos y cuyas consecuencias todavía no conocemos. Alrededor de estas nuevas problemáticas se reúnen personas que sienten la necesidad de hacer algo ante ellas. Serían nuevas tareas que producirán grupos operativos. Estas nuevas problemáticas son objeto de reflexión y análisis para Leonardo en algunos de los capítulos del libro.

Por el otro lado, hay un nuevo espacio, cada vez más generalizado, para los intercambios: el ciberespacio. Nuestra vida cotidiana, cada vez más, se desenvuelve en este espacio, que nos ofrece posibilidades inéditas de agrupamientos, de encuentro, de tareas, y de intervención. Pero hemos de poner a punto nuestros instrumentos, revisar nuestros dispositivos, ampliar nuestro Esquema Conceptual y Referencial para permitir que la nueva praxis lo modifique y pueda, por tanto, seguir siendo Operativo.

Tal vez no sea casual que el primer capítulo del libro, 2004, esté datado en La Habana y el último, 2020, en el ciberespacio.

Sobre el ECRO

La lectura de los textos aquí recogidos, relectura en algunos casos, me ha traído en varios momentos un recuerdo que tengo de Leonardo. Me remonto a Madrid, julio de 1988, celebrábamos el IV Congreso Internacional del CIR –Centro Internacional de Investigación en Psicología Social y Grupal-. El tema del congreso era “Concepción Operativa de Grupo y Transdisciplinariedad”.

En un momento asambleario, no recuerdo ahora qué se estaba discutiendo, Leonardo pide la palabra y dice, en el contexto de lo que estaba argumentando, que hay quien tiene un magnífico aparato de alta fidelidad para escuchar música, pero siempre escucha la misma música; y que sin embargo hay otros, entre los que se encontraría él, que tienen un reproductor de música, tal vez de peor calidad, pero en el que escuchan y disfrutan música diversa...

En el libro hay textos de distinto tipo –unos teóricos, sobre conceptos de la COG como la Teoría del vínculo o el concepto de emergente, o tocan cuestiones centrales para nuestra Concepción, como es la formación/transmisión; otros textos se refieren al análisis de experiencias prácticas, o a aspectos concretos de las mismas, como el

equipo de trabajo o cuestiones del setting; otros son reflexiones sobre situaciones grupales, como el silencio o el sueño en los grupos; otros son análisis de diversas problemáticas sociales; etc.- pero en todos ellos hay un despliegue de un ECRO que me remite a ese sujeto que escucha música variada, y no al otro, al que siempre está con la misma sintonía.

En la contraportada del libro se dice que el autor pone a dialogar creativamente a la Concepción Operativa de Grupo con otras prácticas y teorías, como el análisis institucional italiano de Franco Basaglia y de Psiquiatría Democrática, el análisis institucional francés, el socioanálisis narrativo de Sensibili alle foglie, la semiótica, la etnosemiótica, la etnopsiquiatría y el etnopsicoanálisis.

Quizá un ECRO, como creo que sugiere Ricardo Klein, es un conjunto de islas, cada una de las cuales representaría una disciplina, o un campo conceptual, o una parte de un conjunto nocional o práctico, unidas entre sí por los puentes que cada uno es capaz de construir. En este caso me parece que el ECRO que Leonardo despliega constituye un bello archipiélago.

Para experimentar que se comparte el mismo ECRO es necesario que en alguna de esas islas asienten los pilares centrales sobre los que se construye el campo teórico compartido, que, en nuestro caso considero que son el psicoanálisis y el materialismo histórico y dialéctico, junto a una metodología dialéctica, tal como lo formulara Pichon-Rivière¹. En el archipiélago de Leonardo esta isla se percibe claramente, y es desde ella que se realizan los diálogos que la **enriquecen**, y que la **actualizan**. Y quiero subrayar la idea de actualización porque me parece otro de los valores de los textos que componen este libro. Leyéndolos, en alguno de ellos te encuentras análisis de problemáticas que acabas de leer en el periódico, realizadas con instrumentos, pensamientos, actuales, no del siglo pasado. Es una importante aportación a nuestro pensamiento.

Además, creo que en el archipiélago de Leonardo hay otras islas que acompañan su pensamiento y que tienen una presencia no pequeña en sus escritos: la literatura clásica, la poesía y el cine.

Todo ello hace que sus textos, así los siento yo, sean ricos en contenido, creativos y que resulten muy sugerentes, aportando muchos matices a las ideas, cosa que estimula el pensamiento.

Sobre puentes

No debe ser casual que en este último año y medio vengo oyendo hablar de la figura del pontífice, “el que construye puentes”.

¹ <http://www.area3.org.es/Uploads/a3-9-pichon-quiroya-psicoanalisis-a-psicologia-social.pdf>

Germán Casetta², que ha escrito una tesis doctoral sobre Pichon-Rivière, aún pendiente de publicación, y Ricardo Klein³, que he mencionado más arriba, evocan la figura de Pichon como un pontífice, ponti-facio, el que construye puentes.

Puentes con otras prácticas y otras teorías, como acabo de señalar. Puentes que han configurado un nuevo territorio, un nuevo espacio teórico y práctico: la psicología social que Pichon-Rivière inaugura.

Me parece que poner la luz hoy sobre este aspecto de tender puentes, que son algo que une y acerca, que pone en comunicación, tendría el sentido de alertar contra el dogmatismo, de querer señalar lo que abre, no lo que cierra.

En este sentido, me parece que Leonardo, siguiendo esa senda del pontífice, es también un constructor de puentes. Acabo de referirme a este poner a dialogar la Concepción Operativa de Grupo con otras prácticas y teorías, pero quiero señalar ahora a otros puentes que, pienso, siempre ha tenido la voluntad de tender.

Creo que en 1992, Leonardo tuvo un sueño. Estábamos en Rimini. Tenía lugar el VI Congreso del ya mencionado CIR. En este congreso, once años después de su creación, el CIR se disolvió. No me extiendo sobre esta circunstancia de la disolución del Centro, porque lo que ahora me interesa rescatar es la posterior propuesta de Leonardo ante esta disolución: construir una red. Una red sin centro, una red, cito textualmente, “que garantice la comunicación entre los investigadores y permita la generación de iniciativas autogestionadas por los participantes”. Esa red, añadía Leonardo, “puede ser una red telemática, una conexión entre diferentes computadoras con una clave de acceso”... en fin, algo muy parecido a esto que tenemos hoy en el Grupo Internacional de Investigación sobre la Pandemia que acoge esta presentación... sólo que 28 años más tarde.

Pero no es esto tampoco lo que quiero significar, sino algo que está en trance de ocurrir, desarrollándose, que es la III Asamblea Internacional de Investigación en torno a la Concepción Operativa de Grupo, que ya se tendría que haber realizado en septiembre pasado, en Salvador de Bahía, y que, esperemos, pueda realizarse en el otoño del próximo año, en un lugar físico aún por definir, pero que mientras tanto se está desplegando en el ciberespacio... como una red que articula múltiples nodos de investigadores.

La Asamblea anterior, la II, se celebró en Madrid, en 2018, y la I en Rimini, por iniciativa de Leonardo y de la Scuola Bleger en 2016. O sea que Leonardo ha seguido construyendo puentes.

Pero en este proceso, de la I a la III Asamblea que se está desarrollando ahora, se ha venido dando, junto a un crecimiento cuantitativo, manifiesto, de investigadores y escuelas que participan, un crecimiento... latente, o no tanto,... como el vendaval huracanado que empuja inexorablemente hacia el futuro al ángel de la historia, y que

² <http://www.area3.org.es/uploads/a3-23-Pontifice-GCasetta.pdf>

³ <https://www.youtube.com/watch?v=corvrexS7ac&feature=youtu.be>

me produce la sensación de estar participando en un **acontecimiento histórico** para la Psicología Social pichoniana, que culminará en esta III Asamblea Internacional pendiente de celebrarse. Ahora, el puente que estamos construyendo es intercontinental, une a Europa y a América Latina.

Y quiero referir este hecho porque es en este contexto en el que surge “La sombra del ángel”. No sólo es una aportación importante a la Concepción Operativa de Grupo, sino que deseo que sea una pieza que, re combinada con otras, sirva para construir esa máquina que nos permita seguir adelante, Leonardo, en esa contraofensiva sobre la que dialogas en el capítulo correspondiente del libro con nuestro común maestro, el profesor Armando Bauleo.

Federico Suárez
17 de abril de 2021